

PSICÓLOGOS INSTITUCIONALES TRABAJANDO

LA PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL EN DOCENCIA,
INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

ALICIA N. C. DE MEZZANO
(compiladora)

NORA B. VITALE
MATILDE A. DE LA IGLESIA
(compaginación y corrección)

FOTOCOPIADORA	
70	C.E.P.S.I.
O. Vocacional	
Folio	8/F
156	0/F

Deudeba

DEVOLUCIÓN INSTITUCIONAL

Juan José Santoro - Mariana Funes Molineri

FOTOCOPIAS DIAGONAL

Carpeta Oient. Vocacional

Folio Nº 211

D/F 1 S/F

— La devolución es uno de los instrumentos con los que cuenta la psicología institucional, y tiene como fin restituir algo del material aportado por los consultantes con un ordenamiento y puntuación que posibilite la reflexión y la toma de conciencia; conlleva, además, nuevos elementos, fruto del trabajo interpretativo. De acuerdo al dispositivo que implemente el consultor, puede hacerse o bien por etapas, como un momento más en un proceso de intervención, cerrando un ciclo para abrir otro; o bien puede realizarse al final de un proceso diagnóstico, de análisis o exploración.

La devolución se construye en el obrador, en un momento donde predomina la elaboración por sobre la acción.

Toda devolución tiene como base el material que nos aporta el consultante más el análisis, interpretación, reformulación y/o reordenamiento que realiza el equipo consultor.

Puede ocurrir que de acuerdo al material obtenido o recopilado no pueda más que devolverse el mismo material sólo que con un nuevo ordenamiento; esta simple operación produce a menudo un efecto de "ser visto" desde una terceridad, que adquiere una función esclarecedora para el consultante; lo que se devuelve, aunque sea lo aparentemente enunciado por quien consulta, puede, reorganizado de esta manera, ofrecerle una imagen más integrada de sí mismo.

Las características de una devolución (nivel de elaboración, tipo de material, extensión y profundización) dependerán del material

aportado por los consultantes y de las herramientas que se hayan empleado previamente.

Hay diferentes tipos de devolución: de trabajos de exploración, de actividades de investigación, de etapas diagnósticas, de procesos de intervención, etc.

Es importante tener presente la posibilidad de comunicación o no de algunas hipótesis, lo mismo ocurre con la prevalencia de algunas de ellas o de algunos ejes sobre otros. El contenido de la misma varía, además, si se refiere a aspectos coyunturales o aspectos estructurales; de alguna manera, estos aspectos al ser comunicados requieren de un marco de mayor contención.

Desde ya es importante recordar que la devolución no debe contener juicios valorativos y debe tenerse presente que constituye una construcción de a dos, donde, si bien es el consultor el que produce el principal aporte, requiere de un *timing* que posibilite que lo dicho sea escuchado e integrado por el consultante. En este sentido, no siempre lo elaborado por el equipo puede ser comunicado. Deben considerarse los tiempos internos de quienes consultan, las posibilidades de contención y de contexto para poder procesar lo escuchado.

Existen diferentes instancias de devolución a partir de un único material recabado, sea éste a lo largo de una intervención o a partir de un material obtenido por otros profesionales o alumnos. En este último caso, al haber una mayor mediatización del material, no hay cuestiones contratransferenciales directas en juego; por lo tanto, es fundamental un activo espacio de intercambio con aquellas personas que han concurrido a la organización. Dicho material, además, se verá enriquecido por una mirada con un mayor nivel de extranjería, lo cual proveerá de una nueva perspectiva interpretativa.

El dispositivo en el caso de las devoluciones realizadas a partir del pedido de organizaciones donde los alumnos han realizado su trabajo de campo consiste en agregar a la supervisión docente realizada una nueva instancia de supervisión llevada cabo por otro miembro de la cátedra. Esto implica la construcción de una especie de "obrador ampliado" que favorece el nivel de intercambio en el grupo en lo referido al material en cuestión. (Es importante aquí pensar los nuevos aspectos que se juegan relacionados con la implicación, ya que, con la modalidad de cursada actual 1999-2003, tanto alumnos como docentes se

encuentran por fuera del curso de la materia, aunque sí continúan trabajando en una suerte de prolongación del trabajo en cuestión.)

Hay diferentes destinatarios de la devolución a partir del mismo material de análisis: uno puede ser la devolución hecha al grupo que ha solicitado la intervención, otro al *staff* de la organización —en el caso de éste solicitarla—, y también puede pensarse en términos de devolución a aquel informe que el receptor de una demanda comunica al equipo consultor que desarrollará la intervención propiamente dicha.

Frente al pedido de una devolución por parte de aquellas organizaciones donde los alumnos han realizado su trabajo de campo, la cátedra se compromete a una respuesta que abarca sólo el material recabado por los alumnos. Si bien el alcance de la misma es diferente de aquella que podría realizarse a partir de una intervención hecha por profesionales, consideramos que corresponde realizarla, aunque con la aclaración de las limitaciones con las que ella cuenta dada esta característica. Sin embargo, pensamos esta modalidad como una actividad importante en lo que hace a la extensión universitaria y la relación de ésta con la investigación y la docencia, en tanto es éste un espacio de intercambio más entre nuestra cátedra y la comunidad.

Así como señalamos al principio que la devolución es un instrumento con el que cuenta la psicología institucional, también consideramos que es parte del dispositivo utilizado por el psicólogo en el abordaje de las organizaciones.

Bibliografía

- Mezzano, A. N. C. de: *La Tolva y el Obrador: dos metáforas sociales*, Buenos Aires, Catálogos Editora, 1996.
- Klopper, W.: *El informe psicológico*, Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires, 1980.
- Verthelyi, R.: *Temas de evaluación psicológica*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1993.